

El nuevo rostro de la pobreza en Chile: sobre las recomendaciones metodológicas para medirla

Resumen

- En julio de este año la Comisión Asesora Presidencial presentó una nueva metodología para medir la pobreza en Chile que revela una realidad hasta ahora invisibilizada: **uno de cada cinco chilenos vive bajo la línea de pobreza**.
- Este aumento no implica que el último tiempo empeoraron las condiciones de vida de los chilenos, sino que al contar con una medición más exigente y realista, se visibilizan carencias antes ocultas.
- Este **Apunte de Política Pública** explica en qué consiste el cambio, a quiénes afecta y qué desafíos impone a la política pública.

Contexto: la pobreza en Chile y las nuevas recomendaciones de expertos para medirla

Desde comienzos de la década de 1990 el Estado de Chile ha desplegado un esfuerzo considerable por reducir la pobreza, logrando bajar la tasa de un 68% en 1990 a un 6,5% en 2022.² Sin embargo, este éxito se ha visto acompañado de nuevos desafíos que vuelven el fenómeno cada vez más complejo.

Hoy sabemos que la pobreza no solo afecta a hogares numerosos o a grupos tradicionalmente desprotegidos, sino a **núcleos familiares con alta dependencia de ingresos informales, responsabilidades de cuidado y grupos especialmente vulnerables** (niños, niñas y adolescentes, mujeres jefas de hogar, familias rurales, extranjeros, entre otros). Estos grupos, al no contar con redes de apoyo ni ingresos estables

¹ Por Juan Pablo Lira, investigador de IdeaPaís.

² Encuestas CASEN 1990–2022.

en el tiempo, quedan expuestos a privaciones materiales y sociales que amenazan su bienestar y su integración en la sociedad.

Por esta razón es que en Chile, la pobreza se mide de dos maneras: mediante **(i) el índice de pobreza por ingresos**, y **(ii) el índice de pobreza multidimensional**. La primera se calcula comparando el ingreso total del hogar —salarios, pensiones, subsidios y un monto imputado por arriendo— con una “línea de pobreza” basada en el costo de una canasta básica de alimentos. La segunda, por su parte, evalúa cinco dimensiones —Educación; Salud; Trabajo; Vivienda; y Redes y Cohesión Social— mediante quince indicadores, siendo un hogar pobre si adolece de al menos el 25% de esas carencias (igual a cuatro o más indicadores).

La Comisión Asesora Presidencial (CAP) tenía la tarea de elaborar recomendaciones para la medición de ambas pobreza. **Entre las principales recomendaciones se encuentran:**

- **Actualizar la Canasta Básica de Alimentos**, a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) de 2017 y adaptarla a una dieta más saludable excluyendo parcialmente los alimentos ultraprocesados.
- **Diferenciar líneas de pobreza por ingresos entre hogares arrendatarios y propietarios**, eliminando el arriendo imputado.
- **Aumentar el número de indicadores** al Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de 3 a 4 por dimensión.
- **Igualar la ponderación de cada dimensión** en el IPM.³
- **Fijar un umbral del 25% para clasificar a un hogar como pobre multidimensional** (con cinco carencias de los veinte indicadores se incluye en esta categoría).

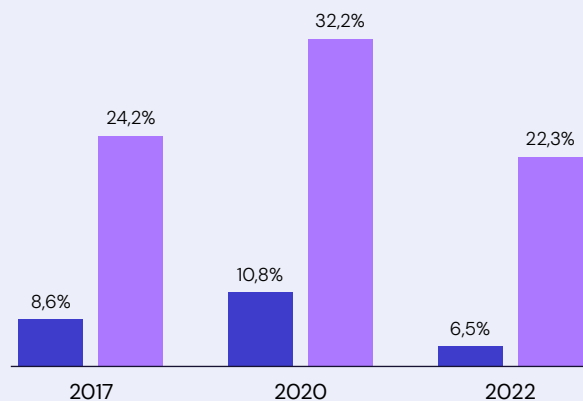
Estos ajustes no buscan en ningún caso “aumentar” la pobreza de manera arbitraria, sino establecer una vara más exigente para reflejar con mayor precisión las privaciones actuales de las familias chilenas.

³ Actualmente la matriz de pobreza multidimensional le otorga un peso distinto a la dimensión redes y cohesión social. Esta dimensión pondera un 10% de la matriz, mientras que el resto (salud, trabajo, educación y vivienda) ponderan un 22,5% cada una. La recomendación de la Comisión es igualar la ponderación de las 5 dimensiones (20% cada una).

Una realidad que se mantenía oculta: uno de cada cinco chilenos vive en la pobreza por ingresos

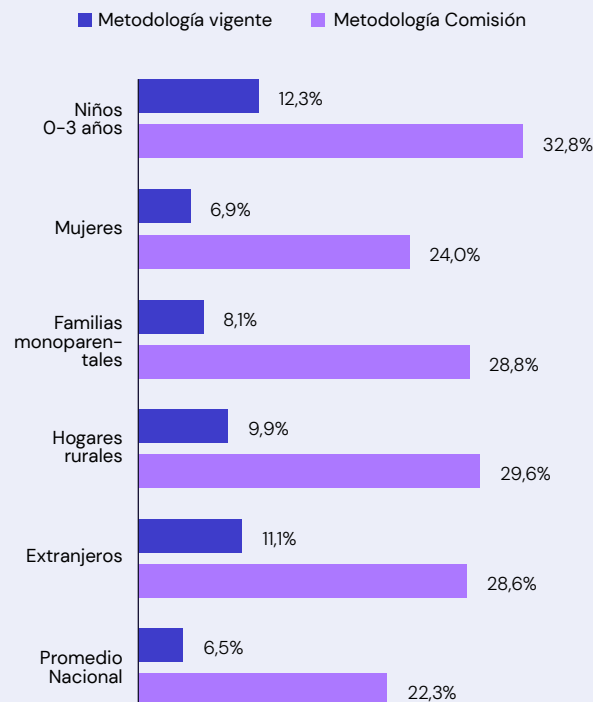
Siguiendo las recomendaciones de la Comisión, la tasa de pobreza por ingresos se triplicó, pasando de 6,5% en 2022 a 22,3% (ver [Gráfico 1](#)). Es decir, aproximadamente 1 de cada 5 personas en Chile es pobre. **Este aumento no refleja un empeoramiento de la situación económica de las familias, sino un estándar de medición más exigente y más realista:** un alto porcentaje de hogares inmerso en una profunda fragilidad, expuesto a carencias materiales que amenazan su bienestar.

Gráfico 1: Pobreza por ingresos, según año y tipo de metodología



Elaboración propia a partir de Encuestas Casen 2017, 2020 y 2022 e Informe de Recomendaciones, Comisión Presidencial para la medición de la pobreza

Gráfico 2: Pobreza por ingresos en 2022, según metodología y grupo de interés



Elaboración propia a partir de Encuesta Casen 2022 e Informe de Recomendaciones, Comisión Presidencial para la medición de la pobreza

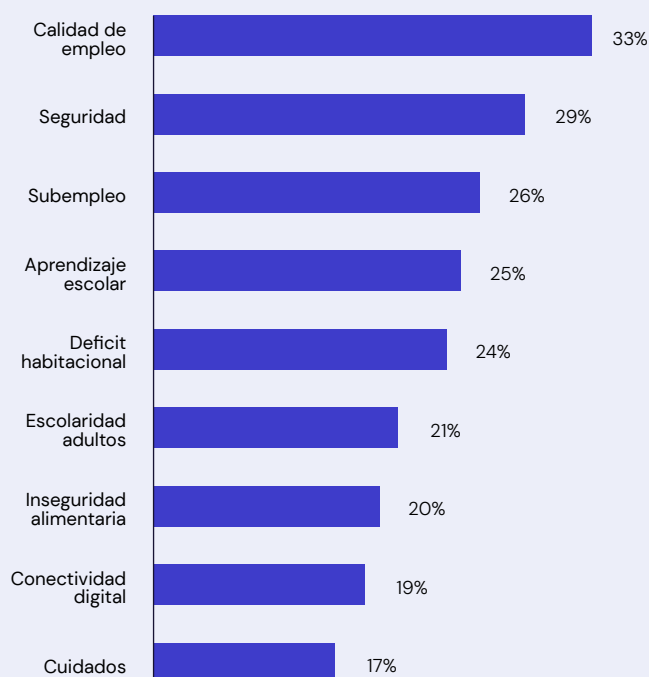
La pobreza por ingresos se manifiesta con mayor fuerza en grupos que, por sus características sociodemográficas, tienen mayor riesgo de caer en ella. Como se ve en el [Gráfico 2](#), a raíz de los ajustes metodológicos propuestos por la Comisión, **la variación de la pobreza para estos grupos comúnmente vulnerables se ha profundizado:** hoy la pobreza golpea con especial dureza a recién nacidos dependientes de cuidados, a mujeres que sostienen hogares solas, a comunidades rurales y a quienes llegan de otros países.

Una mirada multidimensional a las carencias de las familias chilenas

La introducción de nuevos indicadores significan un avance en la forma que medimos pobreza, toda vez que el instrumento se alinea de mejor manera con las carencias reales de los hogares. Factores como la dependencia funcional o la carga de los cuidados, hasta ahora relegados de la medición, son factores de carencia y quedan finalmente recogidos en la medición.⁴

Siguiendo la metodología propuesta por la Comisión, **el 24,6% de la población experimentaba pobreza multidimensional en 2022, esto es, 7,7% más que con la metodología anterior (16,9%).**

Gráfico 3: Principales carencias del índice de pobreza multidimensional



Elaboración propia a partir de Encuesta Casen 2022 e Informe de Recomendaciones, Comisión Presidencial para la medición de la pobreza

Al desagregar los indicadores con mayor porcentaje de personas que lo carecen (ver Gráfico 3), se observa una concentración en las dimensiones de empleo, seguridad y educación, siendo los **indicadores calidad de empleo, seguridad, subempleo y aprendizaje escolar los con mayor carencias, superando el 25%.**

En definitiva, estas cifras reafirman que la pobreza no es solo una cuestión de ingresos, sino un conjunto de privaciones interconectadas que limita el desarrollo de las familias. En ese sentido, **actualizar y hacer más exigente el instrumento de pobreza multidimensional, incorporando nuevos indicadores que representen factores de riesgo para caer en la pobreza, es clave para diseñar políticas sociales que respondan de mejor manera a las necesidades de los hogares.**

⁴ La inclusión de estos indicadores responde a una propuesta presentada por IdeaPaís ante la Comisión, enfatizando la necesidad de medir la dependencia funcional y las labores de cuidado. Ver IdeaPaís, 2024. <https://ideapaís.cl/wp-content/uploads/2024/09/Presentacion-Audiencia.pdf>

Desafíos pendientes para la política pública

Las recomendaciones de la Comisión muestran que la pobreza en Chile es mucho más amplia de lo que se creía. Frente a este escenario, las políticas públicas cobran mayor urgencia: solo con un plan estratégico, que esté bien ajustado a esta nueva comprensión de la pobreza, podremos mejorar de verdad la calidad de vida de quienes la sufren. Por eso, es imprescindible concentrarse en **tres ejes clave**: (i) promover un **crecimiento económico que genere empleos de calidad**, (ii) fortalecer la **producción de ingresos autónomos** en los hogares y (iii) hacer **más eficiente la política social**.

A. La importancia de volver a crecer

El crecimiento económico es clave para disminuir la pobreza. **Entre 1990 y 2017, el 92% de la caída en la tasa de pobreza se explica por la expansión del PIB y la generación de empleos de calidad, mientras que un 8,1% se explica por políticas redistributivas.**⁵

El principal foco debe estar en aumentar la inversión, la cuál lleva 10 años creciendo más lento que la economía.⁶ El estancamiento de la inversión se debe principalmente a la exigente normativa regulatoria para nuevos proyectos de inversión, más bien conocida como “permisología”. Actualmente, **la regulación excesiva le cuesta al país 7,3 puntos del PIB**, producto de la subinversión y la mala asignación de capital.⁷ Por tanto, un primer desafío consiste en revisar y corregir toda la normativa eliminando aquello que sea desproporcionado o discrecional. Reducir las trabas burocráticas le puede significar al país un crecimiento adicional de 0,7% anual, lo que se traduciría en mayor empleo formal, mayores ingresos y mayores recursos disponibles para financiar políticas sociales.⁸

B. Aumentar la capacidad de generar Ingresos autónomos

Otro desafío, estrechamente ligado al anterior, consiste en **mejorar la capacidad de las familias de generar ingresos de manera autónoma, es decir, sin considerar la asistencia del Estado**. Entre 2015 y 2022, los ingresos autónomos sólo aumentaron un 2%, mientras que los subsidios directos por parte del Estado a las familias aumentaron en un 102%.⁹ Sin perjuicio de que las transferencias del Estado son clave para asistir a

5 PNUD & MDSF, 2020. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/pobreza/InformeMDSF_Gobcl_Pobreza.pdf

6 CEP, 2024. <https://www.cepchile.cl/investigacion/voces-del-cep-06-junio-2024/>

7 CEP, 2024. https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2025/04/24-201648_piwo_pder724_ugarte.pdf

8 *Ibid*

9 Encuestas CASEN 2015-2022

sectores vulnerables, para romper el ciclo de dependencia, resulta fundamental reforzar la capacidad productiva de las familias.

Sobre esto, el principal desafío se encuentra en la **creación y promoción de empleo formal**. La informalidad laboral trae aparejada una mayor precarización laboral, sueldos más bajos y desprotección ante situaciones de fragilidad como el desempleo o la vejez. Medidas como transferencias condicionadas al empleo formal, mecanismos de flexibilidad laboral, así como políticas enfocadas en despenalizar la maternidad en el mercado laboral.

C. Una política social más eficiente y coherente

Chile necesita una política social mucho más eficiente si pretende superar la pobreza de manera sostenida. **En 2023, el 73 % de los programas sociales presentaba deficiencias en focalización, eficiencia y eficacia.¹⁰ Por otro lado, los criterios de acceso y permanencia demasiado rígidos hacen que, al sobrepasar un umbral de ingresos, las familias pierdan de golpe los beneficios, incentivando la informalidad laboral.** Además, aunque el gasto social sigue concentrándose en los quintiles más bajos, la proporción destinada a los hogares más vulnerables ha ido disminuyendo: entre 2006 y 2022 los subsidios del decil más pobre se multiplicaron por cuatro, mientras que los del decil más rico lo hicieron por diez.¹¹

El desafío, entonces, no consiste en expandir indefinidamente la política social, sino hacerla más coherente con las necesidades reales de las familias. Ello exige revisar a fondo la oferta programática y su focalización, reemplazar los cortes abruptos por esquemas graduales y progresivos, y reasignar recursos desde programas de bajo impacto o con poblaciones objetivo acotadas hacia apoyos efectivos para quienes más los requieren. Ref.: Boletín N°12.748-17 que busca modificar la ley N°20.609 conocida como la ley Zamudio. Además, introduce cambios en otros cuerpos legales.

¹⁰ IdeaPaís, 2024. https://ideapais.cl/wp-content/uploads/2025/01/Ideapais_monitoreo_de_la_oferta_programatica.pdf

¹¹ Libertad y Desarrollo, 2025. <https://lyd.org/wp-content/uploads/2025/07/TP-1969-IMPLICANCIA-ALZA-DE-LA-POBREZA.pdf>